

ARZOBISPO
Braulio Rodríguez Plaza
Carta semanal

La vida sigue

22 de junio de 2008

La vida de la Iglesia, de sus comunidades, como ocurre en otros ámbitos de la sociedad, pasa por distintos momentos en el transcurso del año. Durante los meses de verano la actividad pastoral normal disminuye, pero nunca se detiene, pues siempre los que formamos la Iglesia hemos de seguir a Jesucristo, hemos de escuchar su palabra, hemos de vivir la caridad y celebrar la vida divina en la celebración. Y hemos de dar siempre testimonio y orar cada día. No hay vacaciones para la vida cristiana: gozamos todo el año de ella.

En cualquier caso, me gustaría agradecer vivamente a cuantos trabajáis en los distintos campos de la actividad de la vida diocesana, en parroquias y otras iglesias, en la escuela católica o de titularidad pública, en los movimientos apostólicos o de piedad popular, en el acercamiento y acogida a enfermos y hermanos con más carencias. Me gustaría dar gracias a religiosos y otros consagrados, a los presbíteros y diáconos y a los fieles laicos, sin olvidar a tantos voluntarios y a los que formáis parte de los consejos y organismos diocesanos. Dios os premie vuestra dedicación en tantos campos de la vida de esta Iglesia. Quiera el Señor que en el tiempo estival encontréis descanso y tiempo para renovar vuestros deseos de servir, que es lo más grande.

Pero decimos: «*La vida sigue*». Es verdad. Y hay que pensar en el futuro más próximo. El día 28-6-2008 entregaré el Plan de Pastoral para los cuatro siguientes años. Es una entrega sencilla a toda la Diócesis, para que simplemente se conozca. Ya haremos una presentación pormenorizada en septiembre,